

Agencias e interculturalidad en Ngulumapu y Puelmapu II

GONZÁLEZ GOMEZ, Yéssica / Universidad de La Frontera – yessica.gonzales@ufrontera.cl

Comentarios del Bloque I

Este texto constituye una síntesis comentada del conjunto de ponencias presentadas en el Bloque I: Agencias e interculturalidad en *Ngulumapu* y *Puelmapu*, en el marco de las III Jornadas de Antropología Histórica de Araucanía, Pampas y Patagonia. Tal como se deduce de su título, dos conceptos clave nuclean las aportaciones de historiadores, antropólogos y científicos sociales preocupados por el estudio de los procesos de larga duración en torno al circuito fronterizo de la Araucanía, las pampas y la Patagonia. A partir de la presentación de procesos de indagación histórica y trabajo de campo, los trabajos de este bloque convocan a tres reflexiones frente a un problema de fondo, la relación entre estado y poblaciones indígenas en espacios de frontera (agencias) y frente a la interculturalidad (Gracia Calandín, 2010).¹ En primer lugar, la exploración de nuevas metodologías de trabajo en perspectiva interdisciplinaria y comparada. En segundo lugar, la relectura de fuentes para la formulación de nuevas preguntas en torno a antiguos problemas. En tercer lugar, la generación de espacios académicos para el diálogo constructivo en torno a la socialización de resultados de investigación, individuales y colectivos, desde la historia y la antropología que aporten a la comprensión de las dinámicas de relacionamiento entre el Estado y el mundo indígena frente a estos temas, en perspectiva de larga duración.

Aunque aquí se parte del supuesto de espacios históricamente y cruzados por la temprana definición de una dinámica de relaciones y el estilo de vida de frontera, los comentarios han sido organizados en función de criterios de afinidad temporal y temática, en torno a dos ejes. El primero, agrupa dos aportaciones sobre el *Ngulumapu*, que, desde la historia y la renovada escuela de estudios fronterizos, avanzan en la incorporación de un enfoque multidisciplinario, con énfasis en lo sociocultural. El segundo en tanto, remite a diferentes experiencias de investigación-acción vinculados a la historia del relacionamiento entre el estado y las poblaciones indígenas en el *Puelmapu*, a partir de un enfoque antropológico y sociocultural. En ambos casos se trata de trabajos derivados del desarrollo de

¹ De la propuesta de este texto tomamos dos elementos para definir aquí interculturalidad. El primero, la idea de la agencia creativa derivada del contacto entre grupos diferentes, que evidencia el carácter dinámico y el sentido de evolución cultural. La segunda, vinculada a la idea de la (inter) acción como el descubrimiento definición y redefinición de nuevos potenciales que impactan en la capacidad de adaptación y proyección de las culturas en el tiempo, pp. 107-108.

proyectos o procesos de investigación originales, acabados o en progreso, cuestión que evidencia la vigencia del tema, así como la generación de nuevas aportaciones acerca del espacio geográfico y temporal y temático planteado en las jornadas.

En *Economía agraria: familias y productores mapuche en el sur de Chile. Cambios y continuidades, siglos XIX y XX*, en base al trabajo de indagación histórica, y un amplio conocimiento de las fuentes y archivos de la Araucanía, el historiador Luis Iván Inostroza Córdova, examina algunos aspectos de la estructura económica agraria de la sociedad mapuche, en relación al impacto generado en ésta tras el proceso de ocupación impulsado por el Estado de Chile a fines del siglo XIX y la configuración del mercado capitalista, a comienzos del XX. Desde esta óptica, el autor pretende aportar a la reflexión sobre algunos aspectos que ayer y hoy han estado presentes en la definición de los modos de relación que desde lo económico han derivado en aspectos de tensión y conflictividad, a la vez que, de transformación, entre el estado y las comunidades indígenas, en este caso, de la Araucanía.

Los énfasis están puestos de esta propuesta giran en torno al rol de las unidades familiares y su evolución, en torno a dos aspectos. El primero, la diversificación de la producción agroganadera asociada a la demanda y las nuevas formas de articulación para el mercadeo funcional entre grupos y los emprendimientos manufactureros en torno a lo que el autor define como “un complejo circuito de intercambios comerciales entre comunidades de Chile y Buenos Aires”, en el que es posible reconocer una activa participación de los hombres y mujeres de la frontera. El segundo, la proyección de diferentes estrategias de adaptación de los grupos -con un interesante énfasis en el rol de las mujeres- a los nuevos contextos, más allá de las formas de relación conflictiva y/o violenta con el estado y otros grupos, cuestión que aquí asociamos a la idea de la agencia (Ema López, 2004:16) como forma de interacción social en contextos de creciente complejización (Sautu, 2014). Un fenómeno que el autor aquí propone leer a partir de la perspectiva de una “economía difusa”, quedando pendiente una mayor problematización sobre ese mismo concepto en esta aportación.

Con un importante guiño a la incorporación del enfoque de género, como soporte conceptual y teórico, y en congruencia con la evolución de enfoques y perspectivas de los estudios fronterizos, este trabajo sugiere avanzar sobre las formas de adaptación e interacción de los grupos, a partir de la resignificación de tecnologías y prácticas económicas. Sobre el particular, Inostroza Córdova propone repensar la historia del Ngulumapu, en la segunda mitad del siglo XIX, en la lógica de la creatividad y las capacidades de agencia (Lucaioli, 2011; Sautu, 2014) de los grupos frente a la ocupación de sus territorios, la pérdida de autonomía política y la necesidad de redefinición de estrategias de entrada de la economía mapuche a las nuevas dinámicas impuestas por el mercado capitalista, en función de las urgencias e intereses individuales y colectivas de los grupos, a nivel material y simbólico, como

un rasgo definitorio de la adaptabilidad que explica la sobrevivencia de los grupos en el tiempo, y que en este caso, claro está se centra en el caso mapuche-huilliche de la Araucanía. De allí también los énfasis del texto en conceptos como “redes”, “circuitos”, “intercambios”, entre otros.

Del conjunto de reflexiones abordadas en este trabajo, rescatamos tres ideas. La primera, en torno la preexistencia de una “cultura económica agraria mapuche huilliche”, de raíces prehispánicas a la que alude el autor, cuya proyección en el tiempo admite el reconocimiento de niveles crecientes de complejidad. La segunda, la incorporación de tecnologías, sumado a la diversificación de actividades económico-productivas entre los grupos mapuche-huilliche, con sus consecuentes efectos en la transformación de la estructura social y, por extensión, en el sistema de relaciones políticas y de género en un proceso que se habría intensificado a partir de la segunda mitad del siglo XVIII y XIX. Un hecho que habría facilitado la configuración de nuevas relaciones económico-políticas y socioculturales, dentro de un territorio dinámico y permeable como lo fue y sigue siendo históricamente la frontera Arauco-pampeana (Bello, 2011: 61-92). La tercera, los impactos de aquella articulación de la sociedad mapuche a mercados en torno a la consolidación de una agricultura cerealera que vino a complementar el resto de las actividades económicas de los grupos en estudio; proceso que el autor aborda a partir de a lo menos tres variables, a saber: (a) la política de expansión del Estado hacia el sur, en el siglo XIX (1852-1883); (b) el despojo y/o desplazamiento de territorios ancestrales; y (c) los efectos de la radicación.

Para Inostroza Córdoba, si bien la expansión del Estado de Chile y del mercado agroindustrial hacia la Araucanía significó, para la sociedad indígena, por una parte, la pérdida de autonomía política y de territorios a uno y otro lado de la cordillera, entre la Araucanía y Pampas; por otra, y a nivel local, favoreció un aumento del cultivo triguero, permitiéndoles alcanzar un “extraordinario dinamismo económico” a un porcentaje importante de sus comunidades, favoreciendo así la conservación de los rasgos esenciales de sus prácticas productivas tradicionales. Esta suerte de ambivalencia económica y sociocultural, lejos de significar una contradicción entre quienes buscaban resistir a la embestida de un nuevo esquema de dominación, debe ser entendida como una reconfiguración de prácticas en el marco de una “economía difusa” que nosotros entendemos como una forma de articulación desde adentro como agencia. En todos estos aspectos, como sugiere Inostroza Córdoba, se evidencia una activa y no menor participación de las mujeres en los circuitos mercantiles, en calidad de propietarias, inversoras y prestamistas, aspecto novedoso y aún poco estudiado para el caso chileno en particular. En efecto, con ejemplos arrancados de la profusa revisión de fuentes, el autor, demuestra que las mujeres mapuche-huilliche, junto a las actividades domésticas y artesanales, poseían e invertían sus bienes, constituyéndose en “socias comerciales” de maridos, hijos y parientes dentro de una red de

parentesco y alianzas extendidas, desempeñando un papel activo dentro de la configuración de estos nuevos escenarios de relacionamiento.

En este punto parece pertinente reflexionar en torno a dos cosas. La primera, llegar a una lectura de estas transformaciones dentro de un marco de estudio más amplio, tal vez en relación a lo ocurrido en otras latitudes, para el mismo periodo, frente a fenómenos de similares características, que permitan comparar las agencias de los grupos frente al avance del estado y las formas capitalistas sobre la propiedad de la tierra indígena, las relaciones de producción y de género, y las formas tradicionales de producción y relación comunitarias. Esto frente a la necesidad de determinar si estamos frente a una transformación singular del mundo indígena y su economía en el caso de la Araucanía, o es posible inscribir tales procesos en un marco más amplio de cambios que impactan al mundo rural y el campesinado en los espacios fronterizos aquí y en otras latitudes. La segunda, profundizar en el rol de las mujeres y la unidad doméstico-familiar en vinculación con estos nuevos mecanismos de inserción del mundo económico a través de prácticas como las medierías, la asociatividad y movilidad de medios de producción y capitales agrarios que además de favorecer la integración de la economía indígena a los mercados capitalistas, pudieron haber facilitado procesos de acumulación de riqueza entre mujeres, considerando también el efecto del uso de la institucionalidad, de los marcos legales vigentes o el desarrollo de un conocimiento más o menos acabado del funcionamiento de los mercados locales derivado del acceso a la propiedad de la tierra y su cultivo.

Interesante resulta también insistir en el estudio de los efectos de estos cambios sobre la unidad doméstico-familiar y su funcionalidad frente a la emergencia de nuevas formas de ejercicio del poder entre grupos y géneros. Al respecto, surge una pregunta sobre la que la propuesta de Inostroza Córdova, no alcanza a responder: si a partir de las fuentes y datos aportados en esta ponencia la participación femenina en la agricultura representa una variable significativa para explicar el relativo éxito alcanzado por los productores indígenas entre 1890 y 1940, ¿qué factores dislocaron las posibilidades de desarrollo exitoso de este modelo? Y de esta primera, una segunda: ¿Por qué ese proceso de relegación social y precarización económica, si bien afectó al mundo indígena en general, al interior de dicho grupo sus efectos negativos fueron y siguen siendo mayores precisamente para las mujeres?

En coincidencia con la propuesta del autor, es posible observar las fortalezas de la unidad familiar mapuche como el mecanismo que posibilitó sortear de modo dinámico la violencia, la pérdida de tierras y el proceso de radicación derivado del avance del estado y el modelo económico capitalista desde finales del siglo XIX en la frontera. Este enfoque en particular, permite avanzar en la relectura de las fuentes, la historia y las redes de poder, así como sobre las agencias grupales e individuales

entre grupos y géneros, derivados de los procesos de articulación entre el *Ngulumapu* y *Puelmapu*, en los siglos XIX y XX.

Vinculamos una tercera observación a la comparación de los efectos del avance del estado y la lógica capitalista entre las poblaciones mapuche-huilliche y otros grupos de población no indígenas de la sociedad mayoritaria, reconocidos como marginales. Específicamente, resulta interesante extrapolar la propuesta de Inostroza Córdova al problema de la configuración del campesinado pobre y su acceso a la propiedad de la tierra, como un fenómeno que también se gesta en la región desde el siglo XIX en adelante (Pareja, 2021).² Dentro de este ejercicio, y sin restar importancia al enfoque de grupos como opción histórica y teórico-metodológica, una pregunta inevitable es si estamos frente a una transformación singular del mundo indígena y su economía, o es posible inscribir tales procesos en un marco más amplio de cambios que impactan al mundo rural y el campesinado en los espacios de frontera de manera transversal, y por extensión entonces, si es posible reconocer estrategias, acciones o transformaciones similares. La proyección de estas preguntas permite percibir la proyección también en el tiempo de viejos-nuevos problemas asociados al mundo fronterizo y, en este caso en particular, en la Araucanía. Si los espacios fronterizos constituyen territorios complejos, cargados de tensiones y contradicciones, también constituyen portales de acceso a infinitas posibilidades de relectura (Zavala, 2008).

De los efectos asociados a un estado en procesos de consolidación y clara expansión en el siglo XIX e inicios del XX, Sergio Caniuqueo Huircapan nos resitúa en el *Ngulumapu* de segunda mitad del siglo XX. Aquí, como en los siglos anteriores, la relación entre el mundo indígena y el estado está dada por el proyecto de integración y/o asimilación político cultural del estado y el despliegue de nuevas agencias indígenas frente a los nuevos escenarios.

Si en el siglo XIX este proyecto estuvo ligado al avance de la estatidad (Oszlak, 2004) y la proyección del capitalismo sobre los territorios y la gente de la frontera, en este caso, la estrategia parece asociada a los proyectos de “desarrollo integral” como nuevo dispositivo de dominación. Bajo el título *La noción del Proyecto de desarrollo integral mapuche en el Gulu Mapu y su evolución: Una aproximación histórica. 1964-1980*, el trabajo que aquí comentamos presenta una panorámica de las propuestas de desarrollo planificadas centralizadamente y las nociones sobre el mismo tópico sustentadas por organizaciones indígenas, durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalba; Salvador Allende y la primera etapa de la dictadura militar, post golpe de estado en Chile. Las preguntas rondan

² Del trabajo citado rescatamos las ideas sobre la “permeabilidad adaptativa” de los grupos como agencia en su relación con los grupos dominantes, pp. 371-396.

en torno a los sujetos sociales y políticos que desde el mundo de las organizaciones y el liderazgo indígena tuvieron la capacidad de delimitar temas y plantear agendas al estado en torno a sus visiones e intereses particulares sobre el problema del desarrollo en el mundo indígena en el periodo de estudio considerado. Se trata de un trabajo de indagación en perspectiva histórica, sustentado en la información de fuentes oficiales, prensa y entrevistas personalizadas a líderes mapuche del periodo señalado, lo que, sin duda otorga originalidad al enfoque, al combinar elementos propios del método histórico y los estudios de memoria (Ruiz, 2017).

De su lectura identificamos dos orientaciones. La primera, encauzada a poner en contexto la naturaleza y los objetivos de las propuestas sobre desarrollo integral “desde arriba”, vale decir desde el estado y sus agentes, sobre lo indígena. Se trataría de nociones fuertemente ancladas a posturas políticas, que, aunque diferentes entre sí, reconocer un objetivo común, ligado a la articulación del mundo indígena y sus organizaciones al proyecto de desarrollo delineado desde el estado nacional como entidad de integración y control de sujetos y territorios. La segunda, -el punto más interesante de la propuesta, nos parece-, orientada a evidenciar las tensiones y adaptaciones de los grupos indígenas a tales escenarios desde diferentes estrategias, dentro de las cuales la resistencia explícita, así como el acoplamiento, el diálogo e incluso algunas formas de aceptación y colaboración rememoran las viejas estrategias de mediación y negociación colonial, dentro de un amplio abanico de opciones asumidas por líderes, organizaciones y comunidades de la Araucanía. La multiplicidad de objetivos e intereses, nunca neutros, por cierto, rememoran en este trabajo, no sólo la diversidad, sino también la porosidad de los grupos y lógicas en contacto.

La provocación de Caniuqueo Huiricapan en este trabajo en particular, consiste precisamente, en relevar las diferentes visiones y concepciones respecto de la idea de desarrollo, estado y pueblo mapuche, a fin de identificar aquellos elementos juzgados como prioritarios por las propias agrupaciones y organizaciones indígenas, para sostener una agenda propia de vinculación, negociación y mediación con el mundo político a nivel nacional, y con las organizaciones propias a nivel local. Ello implica, sin duda visibilizar la existencia de actitudes, discursos y acciones que en más de un momento pueden resultar incómodas entre facciones políticas e intelectuales que ostentan una visión más esencialista respecto de la noción de resistencia del mundo indígena a los avances del proyecto político del estado nacional. Pues implica admitir que la negociación forma una parte insoslayable de la permanencia de las formas de resistencia cultural de ayer y hoy en todos los niveles (Faure y Díaz, 1992). En este punto también Caniuqueo se acopla a uno de los fundamentos esenciales de la teoría de la agencia social, aquella que sobre la base de la experiencia histórica y la memoria, permite a los sujetos, tanto como a los grupos, definir acciones de modo individual en un proceso de

correlación e interdependencia entre el sujeto, el contexto y el colectivo (Weber, [1922] 1996; Lutz, 2010). Desde este enfoque, el autor escudriña en los metarrelatos sobre la identidad y luego sobre el territorio, como elemento de definición de agencia del mundo indígena en Chile a mediados de la segunda mitad del siglo XX.³ Nos parece que esta aproximación responde de mejor manera a la complejidad de los procesos que han definido históricamente la relación entre el estado y el mundo indígena en la Araucanía, al tiempo que permiten entender la metamorfosis de las formas de mediación y negociación desde un mundo indígena que evalúa y sopesa opciones, no como pérdida, sino como medio para avanzar en el resguardo de su identidad sin dar la espalda a los desafíos de la modernidad. Un contexto frente al que el mundo indígena no es estático, ni se inmoviliza, sino que se apropia de elementos, aprehende y adapta nuevas tecnologías y redefine sus dispositivos de poder en función de opciones, intereses y posibilidades que también resultan diversas.

Si para el siglo XIX, como plantea Inostroza Córdova, el éxito de la agencia mapuche pasó por la redefinición de medios para la articulación al circuito de relaciones económico-productivas derivadas de un proyecto estatal que apostó al modelo capitalista, para Caniuqueo Huircapan, en la segunda mitad del siglo XX, dicha agencia estuvo dada por la lectura efectuada por éstos frente a la idea de desarrollo y sus opciones para definir una agenda propia. Esto condicionó, sin duda, la adecuación de las políticas del estado frente al mundo indígena, y por extensión las formas de relacionamiento y negociación con los actores sociales y políticos mapuche. Por esta vía, estos últimos encontraron un espacio de visibilización de sus demandas y necesidades, con grados disimiles de resultado, evidentemente. Este es un trabajo que se centra en un periodo histórico clave para la reconfiguración del trato entre ambos actores (estado y mundo indígena mapuche).

De modo alternativo a los análisis tradicionales, Caniuqueo Huircapan aquí enfatiza en dos cuestiones, en el marco de una lectura más amplia. La primera, la naturaleza de los discursos sobre la noción de desarrollo desde lo indígena. La segunda, la naturaleza de los liderazgos y el rol de las organizaciones indígenas de la segunda mitad del siglo XIX. Caniuqueo se pregunta con acuerdo sobre quién es el sujeto social y político que entra en diálogo con el estado y sus agentes durante el periodo considerado en sus reflexiones (Caniuqueo Huircapan, 2020). Dicha pregunta es importante, pues permite a su vez, comprender la redefinición de las relaciones de poder entre actores, entre los que descubre y fija su atención en el rol de las organizaciones mapuche. A través de una reflexión amplia y múltiples ejemplos recogidos tanto de fuentes escritas como el rescate de la memoria oral,

³ Entendemos aquí el concepto de metarrelato, desde la perspectiva de la teoría crítica, vale decir, un esquema de cultura narrativa totalizados, a partir del cual se organizan y explican experiencias, conocimientos, cultura e historia.

Caniuqueo Huircapan evidencia la diversidad de estrategias no necesariamente asociadas a una actitud de rechazo a la integración al Estado o a los beneficios de la modernidad, como medios para sus propios fines. Un claro ejemplo de ello, las demandas por educación intercultural. Es precisamente esto lo que a juicio del historiador mapuche, ha permitido sostener y “reconstruir un movimiento mapuche transversal”, en el que los temas identitarios y de reconocimiento de la diversidad cultural fueron de la mano con el juicio histórico, las demandas por representación y participación política, y desarrollo integral, dentro de la denominada “cuestión indígena” en Chile. La constatación de estas aristas de la relación entre el mundo indígena, el estado y sus agentes en el tiempo, es lo que lleva a Sergio Caniuqueo Huircapan a sostener que es necesario explorar las agencias del sujeto político mapuche más allá de las relaciones conflictivas y violentas entre grupos.

Desde el *Ngulumapu*, el segundo eje de presentación de estos comentarios nos permite desplazarnos hacia el *Puelmapu*. A diferencia del enfoque histórico ofrecido por los textos anteriores, en este caso, las perspectivas de análisis adquieren un claro enfoque interdisciplinar relacionado a experiencias de investigación histórico-antropológico y etnográfico-colaborativo.

El texto *Memorias, luchas territoriales e investigación etnográfica en Puelmapu*, a cargo del Grupo de Estudios sobre Memorias Alterizadas y Subordinadas del grupo (GEMAS),⁴ expone una experiencia de trabajo etnográfico colaborativo, orientada a “rescatar las memorias y subjetividades políticas de grupos indígenas desplegados en el *puelmapu*”. La propuesta se estructura en torno a tres conceptos claves, asociados a formas de relacionamiento sociocultural y posicionamiento político analizables en clave de larga duración, a saber: (a) memorias, territorialidad y subjetividades políticas indígenas, desde el enfoque político de restauración en la reconstrucción colectiva de las memorias en contextos de lucha, (b) la aproximación al territorio desde escalas regionales de relacionalidad, y (c) la investigación participativa, en colaboración con las comunidades y organizaciones mapuche tehuelche (GEMAS, 2021). Lo anterior a partir del trabajo con sujetos y colectivos, que se autorreconocen como mapuche-tehuelche, tehuelche, mapuche, selk’nam, selk’nam-haush y yagan. Lo anterior, dentro de un territorio amplio extendido desde Neuquén a Tierra del Fuego, inclusive. En este caso, los énfasis están puestos en el acceso a los saberes tradicionales y la salvaguarda de la memoria como un dispositivo de poder, agencia y de resistencia de estos grupos frente a contextos atravesados por la violencia y el despojo, para favorecer la construcción de una narrativa de la subalternidad, concepto aquí entendido como la posibilidad de expresión de los sujetos subalternos

⁴ Son autoras de este trabajo Mariel Bleger IIDYPCA/UNRN/CONICET, Carolina Crespo, CONICET/INAPL/UBA, Ana Margarita Ramos IIDYPCA/UNRN/CONICET, Mariela Rodríguez CONICET/ICA/UBA, Marcela Tomás IIDYPCA/UNRN.

a través de su derecho a la palabra y la representación paralela a los discursos oficiales y oficializantes de los grupos dominantes (Gómez Rendón, 2013), en este caso, a través del trabajo etnográfico y desde una antropología comprometida. El trabajo de GEMAS se estructura en torno a dos objetivos, bastamente logrados, cabe decir. El primero, exponer los andamiajes de los procesos de subalternización e invisibilización de los grupos y las experiencias de violencia vivenciados por las diversas comunidades en el tiempo. El segundo, visibilizar los procesos de lucha y resistencia de los pueblos originarios, a través de la apropiación y uso de plataformas para plantear demandas, los términos de las disputas y sus disímiles resultados. En torno a estos derroteros, la intervención del GEMAS ha buscado favorecer el acompañamiento de reconstitución de las cartografías de sentido de las memorias que orientan la navegación de tales experiencias entendidas como agencias de y entre grupos hacia adentro y hacia afuera, en su relación con la estructura dominante del estado, sus agentes e instituciones.

Claramente aquí, la memoria ocupa un papel central en los procesos de sujeción y subjetivación, en los cuales los sujetos participan como actores sociales (en el marco de relaciones estructurales) y como agentes culturales (Ruiz, 2017). Conscientes de lo anterior, GEMAS, ha pretendido potenciar los modos en que los pueblos indígenas reconstruyen e interpretan los sentidos del pasado y la experiencia vivida, a partir de un posicionamiento cultural, pero también político que resulta claro y que tributa a la reconstrucción de las memorias subalternizadas, o subterráneas a través de lo que Pollak definiría como el derecho inalienable a la memoria, pero también al silencio como agencias individuales y colectivas frente al devenir histórico (Pollak, 1989).

Próxima a lo sostenido por Halbwachs (2004), la propuesta de GEMAS da cuenta de un modelo metodológico de intervención, a través del cual facilitan el ingreso de los grupos al inter juego entre la memoria colectiva, el territorio y las subjetividades políticas indígenas para comprender las narraciones sobre violencia y discriminación, en su articulación con la definición de una agenda política en la que las luchas desde lo indígenas, se orientan a favorecer espacios de diálogo, negociación y articulación con otros colectivos que comparten y han compartido históricamente la condición de subalternizados. De la presentación de esta experiencia surgen algunas preguntas que aprovechamos de dejar esbozadas para futuras discusiones. La primera, clásica por cierto, en cuanto a cómo este ingreso a las subjetividades de los grupos, permite al grupo de investigadores manejar y gestionar las subjetividades implícitas en su propia memoria, dentro de las cuales un componente importante, está determinado por las emociones (Moscoso, 2015). La segunda, cómo desde una propuesta metodológica, como la aquí propuesta, es posible avanzar en el reconocimiento de las diferencias y las probables tensiones que implica la convergencia dentro de comunidades étnicas,

culturales, políticas y emocionales diferenciadas, frente a los tópicos de la memoria de la violencia. ¿Será posible reconocer una comunidad emocional, al estilo propuesto por B. Rosenwein en torno a la memoria de la violencia y el despojo en el caso de las comunidades indígenas de ayer y hoy? La amplitud de las preguntas y la probable amplitud de las posibles respuestas frente a ellas no omiten el hecho de la pertinencia e importancia de la propuesta comentada, por el contrario, la validan. Y nuevamente nos invitan a la reflexión en torno a aquellos elementos que, desde la larga duración histórica, han estado en la base de la definición de la condición de subalternidad de algunos grupos, en relación a otros.

De modo complementario a la propuesta de GEMAS, en *Discursos y prácticas hegemónicas acerca de la política mapuche y las políticas indigenistas estatales* presentado por Gualmes, Videla, Cabeda y Lenton, se aborda el problema de la construcción de la otredad como una arista del sometimiento e incorporación de las poblaciones originarias del Puelmapu posibles de reconocer como un fenómeno de larga duración cuyas pistas el grupo aquí analiza desde el S. XIX al presente. Las reflexiones en este caso giran en torno a tres ejes, articulados en tono de crítica a lo que las autoras definen como una retórica -entendida como narrativa y discurso con intencionalidad política y de poder, sobre lo indígena-, orientada a la desarticulación de lo indígena, como un dispositivo renovado de colonialidad empelado por y desde el estado sobre las poblaciones indígenas (Restrepo, 2011).

Del conjunto de informaciones contenidas en este trabajo, nos quedamos con tres ideas esenciales. En primer lugar, las reflexiones en torno a la importancia otorgada a los liderazgos como referente de construcción de una narrativa política sobre lo indígena que ha sido asumida como memoria oficial desde arriba, cuyos efectos validaron ciertos discursos sobre el otro que facilitaron su desarticulación por parte de los grupos mayoritarios, agrupados en torno a un proyecto de estado, desde el siglo XIX y en más. La segunda, la relectura de esos mismos liderazgos a partir de la incorporación del rol ejercido por las mujeres, -especialmente las machis- como guardianas de aquella memoria oficial indígena, memoria doliente o de la violencia y del despojo, y como mediadoras y/o facilitadoras políticas y culturales en contextos de mediación y negociación política entre grupos y entre estos y el estado, resituándolas en el campo de la disputa por las agencias política del poder dentro y fuera de sus comunidades. A partir del rescate de testimonios las investigadoras, reconocen que, aunque las mujeres “no solían encabezar como los lonkos a sus comunidades, detentan y ejercen poder dentro y fuera de sus comunidades de origen, a la vez que cumplen la importante tarea de resguardar y reproducir la memoria”. La tercera, el análisis de las resignificaciones experimentadas por el sistema tradicional de administración de justicia o *Nor feleal* como efecto de la Declaración de Pulmarí del

año 2004, como un ejemplo concreto del doble juego de discursos empleados por los agentes del estado y que afectó a siete comunidades del departamento de Aluminé, en la provincia de Neuquén. A través de ejemplos asociados a estas tres premisas, las autoras avanzan en la denuncia de unas prácticas políticas que desde el estado y bajo el supuesto del reconocimiento y el resguardo de la cultura, tradiciones, y formas de liderazgo tradicionales, encubriría un proceso orientado a la intervención y la desarticulación de lo indígena, a partir del intervencionismo y reduccionismo del poder de las autoridades tradicionales, la apropiación de saberes y la transformación de las formas comunitarias de sociabilidad y resolución de conflictos. De la trama derivada de esta suerte de reconocimiento/tutelaje para la desarticulación, terminaría por instalarse el “síndrome de la sospecha” entre grupos, facilitando hoy -como en la fase colonial-, el intervencionismo, la subordinación y el dominio de lo indígena a la orgánica de la sociedad mayoritaria, instalando nuevos puntos de tensión y conflicto.

Finalmente, y en una línea similar al trabajo anterior, en *La tierra de los otros, los integrantes del* Grupo de investigación sobre Territorializaciones, y Agencia Colectiva en Nor-Patagonia (GITAAC), reconoce y analiza una matriz de relación entre mundo indígena y estado, cuya consolidación y proyección en el tiempo habría estado determinada por la violencia y el genocidio, condicionando otros procesos también de la larga duración como el despojo del acceso a la tierra en lo económico, y la exclusión de lo indígena en lo político. A partir de esta idea, el grupo de investigación aborda tres grandes líneas: (a) el proceso histórico de (des) territorialización estatal; (b) efectos contemporáneos del genocidio indígena; y (c) la agencia colectiva de resistencia de grupos subalternizados en contextos históricos y contemporáneos. A partir de este marco, el trabajo avanza sobre la descripción de la asimetría de relaciones sociales y políticas de la provincia de Río Negro iniciada en el siglo XIX.

Desde estas ideas, los autores advierten la repetición de ciertas prácticas que permitirían reconocer un modelo que, basándose en características fenotípicas de los sujetos y sus prácticas culturales, facilitaron la definición de clasificaciones entre grupos de población considerados “deseables” de otros considerados “indeseados” para el proyecto de modernización del país que se pretendía construir. Mientras los primeros -entre los que no estaban las poblaciones indígenas, por cierto-, fueron considerados aptos y accedieron fácilmente a la propiedad de la tierra legalizada; los segundos fueron arrastrados a una condición de precariedad agravada por el despojo que se proyecta desde entonces y hasta ahora (Pérez, 2016). La configuración de fijaciones y movilidades basadas en accesos diferenciados a la propiedad, habrían impactado también en la proyección de un modelo de ciudadanía atravesado por el racismo, la selectividad y la exclusión de unos en beneficio de los otros,

entorpeciendo, cuando no imposibilitando, la apertura de un modelo basado en el reconocimiento de la interculturalidad.

En síntesis, la ponencia reconstruye la etnografía del despojo, analiza los itinerarios de movilidad de las poblaciones desplazadas y sus marcos de interpretación desde una perspectiva multidisciplinaria y comparada cuyo análisis aporta a la identificación de los elementos de continuidad presentes en las tensiones y conflictos que incluso hoy atraviesan la dinámica de relaciones entre el estado y las sociedades indígenas.

Todos los trabajos comentados aportan formas de aproximación novedosas sobre los espacios fronterizos y las agencias de los sujetos en contextos dinámicos y cruzados por la existencia de deudas históricas con el reconocimiento de la interculturalidad. Cada uno de estos textos nos invitan a reflexionar hoy sobre nuestros lugares de enunciación de los sujetos y su historia en torno al *Ngulumapu* y el *Puelmapu*, sobre la pertinencia de nuestras metodologías y categorías analíticas, aquello a lo que Arlette Farge (2008) nos interpelaba al enunciar la necesidad de buscar dentro de nuestro quehacer disciplinario como los “nuevos lugares para la enunciación de la historia”, y en el caso de los tres últimos trabajos, de rescate de la memoria.

Bibliografía

- Bello Maldonado, A. [1994] (2011). *Nampülkafe. El viaje de los mapuche a las pampas argentinas. Territorio, política y cultura en los siglos XIX y XX*. Ediciones Universidad Católica de Temuco, Temuco.
- Caniqueo, S. (2020). "Pueblo mapuche: entre la Unidad Popular y los primeros años de la dictadura cívico-militar (1969-1978)". En Robert Austin Henry, Joana Salém Vasconcelos y Viviana Canibilo Ramírez (compilación). *La vía chilena al socialismo 50 años después*. Tomo I. Historia. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO. Link <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/58249.pdf>.
- Ema López, J. (2004). *Del sujeto a la agencia (a través de lo político)*. Athenea digital, N°6, pp. 1-24.
- Faure, G. O., y Díaz, A. L. (1992). Teoría de la negociación: el giro interdisciplinario. *Revista Mexicana de Sociología*, 54 (2), 233-242. <https://doi.org/10.2307/3540987>
- Farge, A. (2008). *Lugares para la historia*. Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.
- Gracia Calandín, J. (2010). La interculturalidad en el quicio de la hermenéutica filosófica. *Recerca* 10: 101-120.
- Gómez Rendón, J. (2013). Subalternidad y contrahegemonía en la narrativa testimonial Kichwa de la Sierra Norte del Ecuador. *Tsafiqui-Revista de investigación científica*, N°4, Quito, pp. 71-94.
- Halbwachs, M. (2004) *La memoria colectiva*. Traducción de Inés Sancho-Arroyo, Prensas universitarias de Zaragoza- España.
- Inostroza Córdova, L. I. 2020. *Mapu y Cara. Agricultura y sociedad mapuche, siglo XVI-XX*. Temuco, Ediciones Universidad de La Frontera, University Press.
- Lucaioli, C. (2011). Creatividad, adaptación y resistencia. Ychoalay, un cacique Aabipón en la frontera austral del Chaco(siglo XVIII). *Folia histórica del Noroeste*, N°19, Resistencia, IIGHI, IH-COCICEY, UNNE, pp. 91- 117.
- Lutz, B. (2010). La acción social en la teoría sociológica: Una aproximación. *Argumentos* vol. 23, México, pp. 199-218.
- Moscoso, J. (2015). La historia de las emociones, ¿De qué es historia? *Vínculos de Historia* N°4, Departamento de Historia de la Universidad Castilla-La Mancha, España, pp. 15-27.
- Oszlak, O. (2004). *La formación del estado argentino. Orden, progreso y organización nacional*, Ariel, Buenos Aires, Argentina.
- Pareja Arellano, N. (2021). "La tierra como expresión material de colonialismo y resistencia: Una reflexión sobre la Región de la Araucanía", en Julián Aliester Cuadra y otros (eds.), *Cuestionamientos al modelo extractivista neoliberal desde el sur. Capitalismo, territorio y resistencia*, Santiago-Chile, Ariadna, pp. 371-396.
- Pérez, P. (2016). *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia Central, 1878-1941*. Buenos Aires, Prometeo.
- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido, silencio. *Revista de estudios históricos*. Rio de Janeiro, vol. 2, N°3, pp. 3-15.
- Restrepo, A. M. (2011). Los discursos del exterminio: un análisis de la construcción de una otredad negativa a partir de la posible existencia de una retórica genocida en Colombia. Tesis de Master en Humanidades. Universidad EAFIT, Medellín, Colombia.
- Ruiz Cabello, O. (2017). „Un acercamiento a los estudios de la memoria social. Conceptos y perspectivas analíticas“. En Álvaro bello, Yésica González, Paula Rubilar y Olga Ruiz (Eds.). *Historias y memorias. Diálogos desde una perspectiva interdisciplinaria*. Colección Espiral social. Ediciones Universidad de la

Frontera, Temuco, pp. 51-70.

Sautu, R. (2014). *Agencia y estructura en la reproducción y cambio de las clases sociales*. Revista Theomai. Estudios críticos sobre sociedad y desarrollo, Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires, Argentina, pp. 100-120.

Weber M. ([1922] 2010). *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica.

Zavala Cepeda, J. M. (2008). *Los mapuche del siglo XVIII. Dinámica interétnica y estrategias de resistencia*. Editorial Universidad Bolivariana, Santiago.